

PRECIOS DE SUSCRIPCION Pesetas.  
En la isla, un mes, adelantado, 1'50  
En el resto de España, trimes-  
tre, id., 5'00  
Ultramar y Extranjero, lo que co-  
rresponda por aumento de fran-  
queo.  
NUMEROS SUELTOS 10 CÉNTIMOS.

# El Liberal

PRECIO DE LOS ANUNCIOS Pesetas  
En la primera plana y ga-  
cetillas, línea, 0'20  
En cuarta plana, id., 0'12  
Comunicados, id., 0'25  
Rebaja proporcionada al número  
de inserciones.  
LOS SUSCRITORES A MITAD DE PRECIO

DIARIO DEMOCRATICO DE MENORCA.

Imprenta, Redaccion y Administracion: calle Nueva, núm. 25.— Despacho de 9 á 1 mañana y de 3 á 6 tarde.

AÑO 4.º

Mahon, miércoles, 1.º de Octubre de 1884.

N.º 981.

## SECCION POLITICA

### Castelar en Bilbao

Bilbao, 22 de Setiembre de 1884.  
Sr. Director de *El Globo*, Madrid.  
Querido amigo mio: para satisfac-  
cion de V. y conocimiento de sus  
lectores voy a contarle con toda exac-  
titud, el termino de la expedicion del  
Sr. Castelar, hasta su llegada y esta-  
blecimiento en la preciosa casa de su  
amigo y correligionario D. Eusebio  
García, sita como V. sabe, á la des-  
embocadura del Nervion y en frente  
del Océano. Hagó estas referencias  
para mostrar como el viaje de nuestro  
jefe, no tenía más objeto que visitar  
algunas de las pintorescas poblacio-  
nes extendidas por la costa cantábrica  
y residir algunos dias hasta la  
terminacion del verano en la deleitosa  
quinta donde hace años le tenía  
ofrecido el jefe de su partido en es-  
tas tierras, cariñosa hospitalidad.  
Pero el Sr. Castelar no tiene culpa  
de que las gentes de España sean ta-  
les que no participen del odio á su  
persona y á su historia y á su política  
y á su palabra profesado por los  
conservadores y reaccionarios, aho-  
ra imperantes, contra todos los vo-  
tos de la opinion y de la conciencia  
pública, en Madrid. Y así que nues-  
tro amigo se presenta en cualquier  
localidad, grande ó chica, de la pe-  
nínsula, por necesidad halla quien  
recuerde su significacion en la cáte-  
dra, en la prensa, en la tribuna, en  
las academias, en las letras, y en el  
gobierno y le preste, por cualquiera  
de estos varios títulos, ó por todos  
juntos, los obsequios prestados en  
todas las sociedades cultas del mun-  
do á quienes las han ilustrado y ser-  
vido. El viaje último no podía tener  
una significacion menos política, en  
el buen sentido de la palabra, más  
conservadora. Iba el señor Castelar  
acompañado de su señora hermana  
que nunca jamás le acompaña en  
sus excursiones políticas, por las  
grandes molestias que son á estas  
propias.

Con el señor Castelar iban amigos  
particulares de toda la vida como el  
señor Calzado con su hijo y el joven  
señor Lund, ricos capitalistas é in-  
dustriales como el honrado y querido  
en todas las provincias don Ramon  
Brunet y el señor don Eusebio García  
que naturalmente le acompañaba des-  
de la casa que el señor Castelar ha-  
bita todos los veranos en San Sebas-  
tian, casa de un distinguido diplomá-  
tico, hasta su propia casa y residencia  
que al fin y al cabo es un apartado,  
aunque deleitoso retiro, en sitio tan  
de recreo como las arenas de Bilbao.  
A mayor abundamiento, en Elgoi-  
bar lo recibió y le dió un banquete,  
al cual asistían personas de alta po-  
sicion y de todos los partidos, el rico  
fundidor D. Romualdo García en Le-  
queitio donde se detuvo el Sr. Caste-  
lar algunos momentos salió á salu-  
darle y aun á reconvenirle, por no  
haber anunciado su llegada el Sr. Al-  
calde. Acompañóle vestido de toda  
ceremonia en Guernica el Sr. Alcal-  
de; le hizo sus honores de su distri-  
to el diputado Sr. Allende Salazar, le  
saludaron senadores del partido con-  
servador como el Conde de Monte-  
fuerte, y estuvo á su derecha en el  
banquete de Mundaca el Sr. Alcalde.

Al llegar á Bermeo, le aguardaba  
en corporacion el Ayuntamiento ple-  
no, que le condujo á la Casa Consis-  
torial, alojándole despues en casa del  
señor Alcalde, y en Durango, corte  
antigua de don Carlos, los dependien-  
tes de la municipalidad quemaban  
los voladores, cuyos estampidos hen-  
dian los aires; y el señor Ercilla, Al-  
calde, un venerable y distinguido an-  
ciano, detenía el coche donde iba  
nuestro jefe y ofrecía preciosos ra-  
mos de flores á su señora herma-  
na, yendo luego á despedirlos á la  
misma estacion donde las muche-  
dumbres aclamaban á una, con gran-  
dísimo y sincero entusiasmo, el nom-  
bre de Castelar.

Y es natural, porque todo el mun-  
do sabe como por las tradiciones de  
su partido, por la escuela histórica  
y política donde siempre ha figurado  
el señor Castelar, es partidario acé-  
rrimo de las antiguas instituciones  
vascongadas en todo cuanto tienen  
de republicano, democrático, liberal  
y parlamentario. Nadie ha olvidado  
en España que, al caer los fueros vas-  
congados, el señor Castelar les de-  
dicó, en las primeras Cortes de la  
Restauracion, unas palabras de tris-  
te y solemne despedida, por las cua-  
les mereció el honorífico título, que  
ostenta de padre de provincia. Nadie  
ha olvidado que, al pronunciar ante  
sus electores de Huesca un discurso  
político, el señor Castelar prometió  
que sostendría los principios auto-  
nómicos para la administracion mu-  
nicipal y provincial de las provincias  
vascongadas, pugnando por exten-  
derlos á todas las demás provincias,  
sin detrimento del carácter local,  
histórico, particularísimo aquí al-  
canzado por estos democráticos prin-  
cipios, y que conviene á toda costa  
conservar como conservan Suiza,  
Bélgica, Holanda, Inglaterra, Italia  
misma, los Estados-Unidos, todos  
los pueblos libres por tradicion, ex-  
cepciones análogas. El señor Caste-  
lar ha sostenido ahora, en este viaje,  
donde quiera que se ha sentado, y en  
contestacion á los vitores y brindis,  
que por doquier ha oído, estas ideas  
capitales: 1.ª que las provincias vas-  
congadas, en todo lo nacional tienen  
las obligaciones de las demás pro-  
vincias componentes de la nacion y  
deben contribuir, con arreglo á sus  
fuerzas y con arreglo á sus riquezas,  
al ejército y al erario comun; 2.ª que,  
en lo municipal y en lo provincial,  
deben gobernarse á sí mismas, se-  
gun lo crean y entiendan, con ar-  
reglo á sus antiguas tradiciones y  
costumbres. Y hasta, en tal punto, el  
señor Castelar ha dicho á los vascon-  
gados con la entereza cívica que le  
distingue, como deben unir la causa  
de sus venerandas instituciones á la  
causa de la libertad general, huyen-  
do de asemejarse á aquellos antiguos  
suizos, quienes guardaban la liber-  
tad ávaros en sus cordilleras, y lue-  
go iban a servir de instrumentos á  
todos los déspotas. He ahí la causa  
del particular entusiasmo con que  
Vizcaya toda, tras largos años de au-  
sencia, festeja hoy al señor Castelar,  
y le bendice, y le aclama.

Pero el gobierno conservador ha de  
mostrar siempre, sean cualesquiera  
los motivos y ocasiones, la inquina  
personal que todos los ministros jun-  
tos y cada uno en particular, tienen  
al jefe del partido republicano histó-

rico. Dijeron, no sabemos qué clase  
de chuscos, una gracia más ó ménos  
donosa; hablaron de cómo las músi-  
cas, los coches, los cohetes, los fue-  
gos artificiales preparados por una  
recepcion monárquica se iban á em-  
plear en una recepcion republicana;  
y de aquí órdenes terminantes, co-  
municadas con premura é imperio, á  
fin de que no se oyese un viva, no se  
quemase un cohete y no se tocara un  
figle ni se viera una carretela en la  
recepcion del señor Castelar. Pensó  
ponerle, y le puso en efecto, el Con-  
sejo de administracion del ferrocarril  
de Durango, un tren especial, y se  
emplearon y esgrimieron hasta las  
intimaciones más desalentadas para  
impedirlo. Y ya que tratándose de  
personas dignísimas no era esto po-  
sible, prohibióse quemar ningun fue-  
go de artificio en ninguna estacion.  
Si esto se hizo con una respetable y  
poderosa compañía de ferrocarriles,  
imagínese qué se haría con los po-  
bres cocheros. La intimacion aquí  
llegó hasta el secuestro. Luego se  
dieron terminantes órdenes á la po-  
licía para que no consintiera nin-  
guna banda de músicos en la recepcion.

Los individuos del Comité republi-  
cano histórico, muchos de ellos con-  
cejales, dijeron que la banda iría,  
por estar ya comprometida, y vesti-  
dos de su particular uniforme los  
músicos; pero no tocaría; y también  
á esto se opuso el señor gobernador.  
¿Qué más? Había pasado ya la peli-  
grosa entrada del señor Castelar; ha-  
bíase recluido éste ya con su acom-  
pañamiento en la soledad de las  
Arenas, cuando, entrada la noche,  
creyeron los músicos de Bilbao po-  
sible y permitido el ofrecer, á dos le-  
guas de la capital, en pleno campo,  
una serenata al huésped; pero, quan-  
do entraban en los coches del tran-  
vía, mandó parar la autoridad y dis-  
persó á los artistas, cual si fueran  
una turba de atrevidos malhechores.  
Hasta llegó á prohibirse, como si  
Bilbao se hubiera convertido en Var-  
sovia, el que se aclamara el nombre  
del señor Castelar y se le dirigiera un  
aplausos. Al primero que gritó en la  
estacion ¡Viva Castelar! echarónle  
la mano al cuello y lo llevaron á la  
cárcel por ministerio de una policía,  
como la dirigida por el señor Romero  
Robledo, tan poco ducha en coger  
criminales. Al primero que batió  
palmas viendo aparecer á un orador,  
que tantas veces ha provocado en su  
vida los aplausos hasta de sus ene-  
migos, prendieron también á la  
vista del señor Castelar. Imagínese  
lo terrible posicion de este rodeado  
de policía como si fuera un reo,  
viendo las oleadas de la muchedum-  
bre llegar hasta él y sin poder decir-  
les una palabra, ni manifestarle con  
un gesto el más mínimo agradeci-  
miento, por temor á que las mani-  
festaciones trajeran nuevas violen-  
cias, y las violencias empeñaran un  
conflicto seguro entre los número-  
sos agentes de orden público, arma-  
dos como para una batalla, y el pue-  
blo. Imagínese la pesadumbre de las  
señoras, que habían ido desde Bil-  
bao á Durango á recibir á la herma-  
na del señor Castelar; y el susto y  
dolor de esta, viendo en su presen-  
cia, y casi al lado suyo, millones,  
presos, sables, como si empezara  
una guerra civil. El señor Castelar,

que acostumbrado desde sus prime-  
ros años á verse circuido de las mu-  
chedumbres, tiene todo el instinto  
necesario para conjurar los mayores  
peligros; hizo como que nada veía,  
sonrió y saludó con calma increíble  
á la inmensa multitud que le rodea-  
ba, y abriéndose paso, en medio de  
aquel grande oleaje, llegó hasta su  
carretela, en compañía del presiden-  
te de su comité y de dos concejales é  
instalándose allí, ordenó al cocheró  
que apretase el paso, viendo la acti-  
tud de la policía y escuchando las  
entusiastas aclamaciones que por do  
quier se difundían, y que si llenaban  
de satisfaccion su pecho también lo  
llenaban de angustia, por el temor  
natural á que una calurosa festivi-  
dad se convirtiera en un terrible  
conflicto.

Llegado á las Arenas, mandó in-  
mediatamente á saber de los presos,  
á fin de proveer á lo que hubiera fu-  
gar; y supo con satisfaccion á las al-  
tas horas de la noche que les habían  
dado libertad despues del haber esta-  
do en la cárcel unos sesenta minu-  
tos. ¿Puede hacerse más para impe-  
dir una manifestacion é intimidar á  
los manifestantes?

Y sin embargo, nada el gobierno  
ha conseguido con todos estos alár-  
des. Cuantos han presenciado la re-  
cepcion de ayer declaran á una, en  
todas partes, no haberla visto seme-  
jante ni parecida en Bilbao hace mu-  
cho tiempo. La estacion se hallaba  
henchida de gente, las calles que la  
cercan y avencinan no podían conte-  
ner á tanta muchedumbre. A pesar  
de las prohibiciones y de las violen-  
cias, los clamores y los aplausos lle-  
naban los aires. En algunos momen-  
tos no podía el coche moverse, á  
pesar de las órdenes dadas con insis-  
tencia por el señor Castelar, de no  
detenerse, en el natural temor á nue-  
vas prisiones, y con ellas á terribles  
conflictos. Al salir de los alrededores  
de la estacion y atravesar la parte de  
Bilbao donde no se habían reunido ni  
citado las muchedumbres, encontró  
el señor Castelar esa acogida tanto  
más grata, cuanto que no obedece á  
ninguna consigna. Las gentes, que  
al paso hallaba, se descubrían todas  
sin excepcion con respeto, en cuanto  
lo columbraban, y los grupos le diri-  
gian palabras expresivas de su admi-  
racion y de su entusiasmo.

En los barrios que median entre  
Bilbao y Las Arenas, como Deusto,  
Olaveaga y Lamiaco, la presión polí-  
tica del gobernador no había podido  
ejercerse como en el casco de Bilbao,  
y las manifestaciones tuvieron toda la  
expansion propia de las libertades  
que se gozan en los antiguos muni-  
cipios vizcaínos. Muchas casas esta-  
ban colgadas, é innumerables cohe-  
tes voladores hendían los aires é ilu-  
minaban las sombras de la noche.  
Grupos numerosísimos daban cla-  
morosos vivas. Y lo mismo desde los  
coches particulares que desde los  
tranvías y desde los vapores del Ner-  
vion, los pasajeros consagraban bri-  
osas aclamaciones al señor Castelar.  
En algunos puntos las campanas de  
las dragas, de las fábricas, de las em-  
barcaciones, unían sus voces al uni-  
versal entusiasmo.

A pesar de que la noche, al mediar-  
se, entró en lluvia, velase muy tarde  
refumbrar en las aguas de la ría y  
arder aquella célebre pólvora, que



La prensa clerical, por su parte, no se muere la lengua. Hablando de la última manifestación liberal, se expresa de este modo:

«Eran algunos millares de individuos; estudiantes, comisionistas, vagos, gomosos, ladrones, estafadores, quebrados, y mujeres de mala vida y ciertas grandes damas del liberalismo, de esas damas que los hombres honrados felicitanse de no tener por madre, silbando, vociferando, aullando frases de lupanares. Ayer se ha podido ver en todo su esplendor y odiosidad á la mujer liberal.»

Tal es el cuadro que hoy presenta Bélgica bajo un gobierno clerical.

En un país como aquel, donde la libertad gozaba de todos sus fueros el partido clerical ha ahondado su propaganda y se ha impuesto á la nación. Júzguese si será temible la influencia teocrática en el país en que lejos de mostrarse hostil con ella el poder, la considere, favorezca y ayude como un elemento de seguridad social, de moralidad y de orden.

## MAHON

A continuacion publicamos las noticias que sobre la epidemia reinante nos ha facilitado la Delegacion.

Madrid 01, 03-30 m.

Mahon 01, 10-42 m.

Director General Sanidad Delegado Gobierno Mahon.

La Gaceta de hoy publica el siguiente parte sanitario:

En Elche no hubo ayer ninguna invasion ni defuncion del cólera; en Monforte 3 invasiones y 1 defuncion; en Novelda 1 defuncion ayer en el campo y ninguna invasion.

Provincia de Lérida.—Habiendo pasado más de 15 dias sin haber ocurrido en Balaguer ningún nuevo caso esta Direccion ha acordado levantar el cordón de dicha poblacion, declarándola limpia.

Provincia de Tarragona ayer 3 invasiones.

Madrid 01, 3-30 m.

Mahon 01, 10-55 m.

Director General Sanidad Delegado Gobierno Mahon.

12 noche 30 Setiembre 1884.

Las noticias del cólera comunicadas por los consules son las siguientes:

En Mursella 2 defunciones en la ciudad y en los arrabales 1; en Cetta y Sahudres 1; en Monteaurel 1; en Bouquiges 1; en Berteges 2; en Perpignan 2 y varios casos graves; en Rivesaltes 2; en Morella 1; en Oran 5; en Argel desde el desembarco de pasajeros del «Ab del Kader» al lazareto Roua, han ocurrido 6 fallecimientos y hay 6 atacados, 4 gravísimos, (2 militares).

En Nápoles 122 casos y 91 defunciones; en cura 96; cercanías, 62 casos y 27 muertos; provincia de Génova, en la capital 66 casos y 47 defunciones; en Spezia 11 casos y 7 defunciones; resto provincia 32 casos y 6 defunciones; provincia de Massa 3 casos y 3 defunciones.

Al pasar anoche el sereno del muelle delante el almacén que sirve de depósito al establecimiento «La Vid», propiedad de nuestro amigo D. Manuel Beltran, creyó notar que en dicho almacén había algo que ardía y teniendo en consideracion los líquidos inflamables que en el mismo están depositados dió al momento la señal de alarma, mientras el cabo que se encontraba

también en aquel punto corrió á avisar al dueño del depósito. Afortunadamente la alarma era infundada pues lo único que allí existía era el rescoldo que había quedado en el hornillo del alambique de que se había servido toda la tarde el señor Beltran para la confeccion de licores. De todos modos es digno de aplauso el celo de que dió pruebas el sereno del muelle.

El conductor de uno de los coches que hacen el transporte diario de pasajeros entre Mahon y Alayor, al pasar esta mañana por la plaza de la Constitucion, ha tenido la desgracia de caerse del pescante yendo á dar de cabeza contra el murete de la acera. Afortunadamente el coche ha pasado sin rozarle siquiera por lo que no ha sufrido más que una herida en la rejion frontal y una ligerísima conmocion cerebral que le ha tenido por algunos momentos privado de sentido.

Ausiliado por los vecinos y transeuntes ha sido conducido á la posada ó parador de los mencionados coches donde ha sido curado por uno de los facultativos de esa ciudad y trasladado á su casa.

Probablemente la caída habrá sido resultado de un vahido.

Parece que hay decidido empeño por parte del Ayuntamiento y de los vecinos de la calle del Angel en que sea cuanto antes un hecho el derribo de la casa que ha de poner en comunicacion dicha calle con la de Deyá.

Nos alegramos.

A eso de la una de la tarde de hoy ha descargado sobre esta ciudad un fuerte chubasco, acompañado de relámpagos y truenos que ha durado hasta las tres. El tiempo continúa con tendencia á la lluvia.

Con asistencia de todas las autoridades ha tenido lugar esta mañana en el Instituto de segunda enseñanza la solemne apertura del curso académico de 1884-85. Después de leído por el secretario señor Verdaguer el discurso reglamentario, el Delegado del Gobierno Sr. Morales ha declarado abierto, en nombre del rey el curso académico que hoy empieza.

Agradecemos al Sr. Director y Claustro de profesores la invitacion de que hemos sido objeto.

Habiendo observado anoche el sereno del muelle, que el almacén del señor Estela había quedado abierto lo puso inmediatamente en conocimiento de dicho señor. Practicado un minucioso reconocimiento no se encontró nada á faltar.

Segun noticias, se ha dado ya principio á los trabajos de recension de la lista de los propietarios

de las fincas que ha de atravesar el primer trozo de la carretera de Mahon á Ciudadela.

De desear sería que se activase el expediente de espropiacion de dichas fincas á fin de que se pueda comenzar cuanto antes una obra de tanto interés para la isla, y en la cual han de hallar ocupacion muchos jornaleros que, debido á las circunstancias por que atravesamos, carecen hoy de trabajo.

No podemos menos, por lo tanto, de escitar el celo del Sr. Ingeniero Jefe de esta Isla y de los demás funcionarios que han de intervenir en la tramitacion del referido expediente.

Llamamos la atencion de nuestros agricultores sobre el siguiente suelto, que copiamos de «La Crónica de vinos y cereales», porque en esta isla tambien se sigue la añeja costumbre de quemar los zarzales en vez de cortarlos y destinarlos á abonos:

«El sistema de cremacion que siguen algunos labradores, especialmente en Aragon y Cataluña, dista mucho de ser el mejor para obtener abonos, porque los rastrojos, hojas y yerbas secas que devoran las llamas bien pudieran servir, una vez en fermentacion, para hacer buen estiércol con que dar impulso y calor á las raíces de las nuevas plantas.

Estas costumbres antiguas, y que no conducen á otra cosa que á la observancia de preceptos erróneos, deben modificarse.

Cierto que las cenizas son beneficiosas, pero tambien lo es que no tienen la potencia del estiércol fermentado, que dura por lo general tres años, cuando aquellas sólo sirven para uno y de un modo muy incompleto.»

La Academia de Medicina de los Estados Unidos se ocupa en estos momentos de un caso de hidrofobia verdaderamente curioso.

Una mosca que había absorbido cierta cantidad de baba procedente de un perro rabioso, lo depositó en el cutis de una señorita de 19 años y ésta sufrió tal trasformacion en su carácter que dejó de ser un ángel para convertir su génio en adusto é intratable.

Como se desprende del anterior relato, la cantidad de virus rabico no ha sido bastante para producir la hidrofobia.

Lo peor del caso es que esta distinguida señorita debia contraer matrimonio un mes despues de pasar el inesperado suceso, y el futuro esposo se niega á llevar á cabo su intento, fundado en que puede rabiar su novia.

¡Hé aquí una mosca que ha imposibilitado la felicidad de dos seres!

Desde la una de la tarde de ayer hasta igual hora de hoy han entrado en el Lazareto los siguientes buques:

Vapor francés «Algeria»  
Laud español «Pamela»  
Bergantin goleta español «Isabelita».

Balandra francesa «Michel Reny».  
Al oscurecer de ayer quedaban existentes 44 buques, 573 tripulantes

y 95 pasajeros, no habiendo entrado en todo el dia ningun buque.

Salieron 2 buques, 10 tripulantes.

Se están activando los trabajos de la formacion de los encabezamientos particulares de consumos de los habitantes del extra-radio de esta ciudad para el año económico actual, á cuyo fin se han reunido en la mañana de hoy en las Casas Consistoriales los capitanes de las compañías rurales de este distrito y alcalde de barrio de San Luis y deben hacer lo propio en la semana próxima, en union de las Comisiones nombradas para ello.

La Sucursal que el Banco de España tiene establecida en la capital de las Baleares no ha satisfecho todavia los intereses de las Inscripciones, vencidos en 1.º de Julio.

Sorprende que, un establecimiento que con tanto celo apremia al contribuyente que se descuida de pagar con toda puntualidad su respectiva cuota, deje transcurrir tres meses sin cumplir con sus compromisos, y, por tanto, no podemos menos de llamar sobre ello la atencion de quien corresponda.

Pocos momentos antes de zarpar para Palma el vapor correo «Puerto Mahon» que ha salido hoy en sustitucion del «Menorca», uno de los marineros ocupados en la carga de equipajes ha tenido la desgracia de caerse á la bodega causándose fuertes contusiones en la cabeza y un brazo, que le han impedido emprender el viaje.

Ha sido ausiliado en el acto por el médico señor Ferrer (hijo).

Movimiento de poblacion ocurrido desde el 22 al 28 del actual.

Nacimientos 10  
Defunciones 8  
Diferencia en más 2

BOLSA DE MADRID 30 de Setiembre.

4 por 100 Interior perpetuo 60'850  
4 por 100 amortizable 75'000  
Billetes hipotecarios de Cuba 90'300

BOLSA DE BARCELONA 30 de Setiembre.

4 por 100 Interior 60'850  
4 por 100 exterior 61'450  
4 por 100 amortizable 74'750  
Billetes hipotecarios de Cuba 90'370  
Banco Hispano Colonial 47'750  
Crédito Mercantil 47'500  
Banco de Cataluña 20'500  
Acciones ferrocarril Francia 58'620  
Id. Norte 112'750  
Id. Orense 27'250  
Obligaciones Francia 61'000  
Id. Orense 47'870

Crónica marítima.

Buques despachados Dia 1.º

Para Vinaroz pol. gol. «Union», patron Jaime Mayans, con 6 trip. y efectos.

Para Ciudadela laud «Los Amigos», pat. Miguel Melis, con 5 trip. azúcar y aguardiente.

Para Barcelona berg. gol. italiano «Papa» Gear Battista, cap. Mr. G. Carpona, con 8 trip. y mármol.

Para Tarragona v. francés «Neustras», cap. Mr. J. Jaubert, con 45 tripulantes y efectos.

Para Palma vapor correo «Puerto Mahon», cap. D. José Pons, con 22 trip. efectos y la correspondencia.

